Muerta de amor

La Princesita,
que es muy bonita,
está enfermita
de mal de amor;
tan pronto grita,
llora o musita,
ríe o se agita,
presa en furor.
Se ha enamorado
de un su criado,
muy delicado,
de bella faz,
culto, agraciado,
fino, preciado,
doquier nombrado
por su bondad.
El Rey, furente,
jamás consiente
ni parcamente
el tal querer,
y allá en su mente
prepara urgente
algo inclemente
contra el doncel.
Sin más espera,
como a una fiera,
de la frontera
le hace salir;
y capaz fuera,
si vuelto hubiera,
de hacer muriera
de modo vil.
La Princesita,
que aun es bonita,
sigue enfermita
de mal de amor;
ya nada evita
su acerba cuita,
ya nadie quita
su gran dolor.
A cada instante
pide arrogante
ver a su amante
de ojos de azul,
en quien constante
piensa adorante,
mirando errante
hacia la luz.
Los Reyes lloran,
gimen, imploran,
se afanan, oran
con fiel piedad;
aunque no ignoran,
pues lo avizoran,
que no aminoran
con nada el mal.
Códigos fríos,
torpes, sombríos,
faltos de estíos,
nunca haceis bien:
amantes bríos
de señoríos
y pueblerías
matais de sed.
Los soberanos,
por más que ufanos,
en ocios vanos
puedan vivir,
—pues son humanos—
también insanos
dolores llanos
han de sufrir.
La Princesita,
que fué bonita,
ya no se irrita
presa en furor,
ya no musita,
siente ni grita;
vive muertita
de tanto amor.

J. M. Blázquez de Pedro.

Cuando la sociedad no conozca más distinción que la de productores o consumidores, o mejor dicho, cuando el individuo sea productor y consumidor, las causas permanentes de la miseria desaparecerán de entre nosotros. *Mazzini.*

Los libertarios dicen, con razón, que no pueden ser partícipes ni jueces de sus ideas y de sus actos los que carecen de una mentalidad, de una preparación, de una franqueza adecuadas. *Nicolás Estébanez.*

El desesperado de su porvenir y el soberbio que quiere imponer su voluntad como ley al presente, por distintos caminos van a caer juntos en la sima de la culpa o en las angustias de la impotencia. *Concepción Arenal.*

La injusticia del necio, tómala como una recompensa a tu sabiduría. *B. Ayllón.*